

Revista-Escuela de Administración de Negocios
Escuela de Administración de Negocios Institución Universitaria
investigaciones@ean.edu.co
ISSN (Versión impresa): 0120-8160
COLOMBIA

2004
Eduardo Prada Serrano
EL GRAN PROPÓSITO DE COLOMBIA: ASUMIR EL RETO DE UNA ECONOMÍA
GLOBALIZADA
Revista-Escuela de Administración de Negocios, mayo-agosto, número 051
Escuela de Administración de Negocios Institución Universitaria
Bogóta, Colombia
pp. 53-69

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



EL GRAN PROPÓSITO DE COLOMBIA: Asumir el Reto de una Economía Globalizada¹

Resumen

En el presente ensayo se intenta explicar la forma como actúan sobre los agentes económicos los procesos de apertura, con el fin de que un país como Colombia sepa enfrentarlos y pueda tener éxito en un mundo abierto, convulsionado y dispar.

Nadie puede ser ajeno a su historia ni a la economía cercana que conoce. Así mismo, el análisis económico queda limitado en la práctica a dos teorías: la teoría postkeynesiana, de apertura moderada e intervención relativa del Estado en los asuntos de la economía, y la teoría de la liberalización total del comercio con una intervención mínima del Estado sobre los agentes económicos. Trataremos de navegar entre las dos teorías, aplicando lo que en nuestro entender se considera positivo de cada una para Colombia. Esperamos no aparecer demasiado en el centro de ambos modelos, para evitar quedar en medio de la tempestad y sin la protección de los maestros de la ciencia económica.

Abstract

In this essay, an attempt to explain the way different economic agents act facing an economic aperture is described. This is done with the aim of clearly stating how Colombia should face it and how it should succeed with this treaty in the international arena.

The economic analysis is limited to two theories: the Postkeynesian theory and the theory of Total Trade Freedom. In this paper, the content of both theories is taken into account, specifying what is positive about each of them for Colombia.



Por
Eduardo Prada Serrano
Vicepresidente de
Planeación y Control, Banco
de Crédito.
E-mail:
eprada@bancodecredito.com.co

Palabras Clave:

Globalización, entorno
macroeconómico, economía
colombiana, procesos de
apertura.



I NTRODUCCIÓN

Los mandatarios de los países menos industrializados del mundo han fortalecido en los últimos años el mensaje acerca de la necesidad de que la Economía en su conjunto crezca de manera armónica, lo cual implica que los pobres sean cada vez menos pobres sin que ello conlleve a que los ricos sean menos ricos. Es lo que los economistas clásicos denominaron en resumen, la “teoría de la distribución de los recursos y la riqueza” y los neoclásicos la “teoría del bienestar”. Lo que quieren hoy los gobernantes es por tanto algo que se busca desde los antiguos economistas: desde Adam Smith y David Ricardo (y desde mucho antes) los teóricos de la economía buscan la fórmula que permita un mejor funcionamiento de la economía. Es claro entonces que un país que crece de manera importante pero no logra distribuir el ingreso entre todos sus habitantes, no podrá tener indicadores de crecimiento futuro, que se sostengan en el mediano y largo plazo.

Bien lo dijo recientemente el presidente Alvaro Uribe Vélez, a propósito de la iniciación de las conversaciones con Estados Unidos para establecer un Tratado de Libre Comercio, denominado TLC:

“Si seguimos en un discurso político pero no buscamos mecanismos para que crezca la economía, entonces seguiremos llenándoles a los trabajadores los oídos de cuento y los bolsillos de miseria”.²

Pero el reto de mejorar las condiciones de vida de la población se enfrenta a la necesidad de abrir la economía a la competencia mundial y al comercio con todos los países del orbe. Frente a algunos el país tendrá fortalezas que mejorarán sus indicadores porque sus sectores productivos enfrentarán a los sectores del otro país con mayor competitividad. Los sectores de la economía enfrentarán una férrea competencia que los obligará a mejorar su eficiencia y la calidad y el costo general de los productos y servi-

cios, con la amenaza permanente de desaparecer si no es posible ganar la batalla frente a la demanda de los consumidores locales y mundiales.

La idea cada vez más extendida de la “aldea global” en lo que se refiere al comercio entre los países, enfrenta nuestra economía a economías de diferentes tamaños y a diferentes estadios de desarrollo económico de otros países. Además, se enfrenta a bloques económicos muy consolidados como la Comunidad Europea, los Estados Unidos, los Gigantes Asiáticos, etc. ¿Cómo obtener resultados sin desaparecer? El reto para nuestros gobernantes y para los líderes de todas las fuerzas de la economía ya lo planteó nuestro Nobel de Literatura Gabriel García Márquez hace más de 20 años. Lamentablemente, puede quedarse en sólo deseos si desde todos los ámbitos de la economía, donde se mueven las fuerzas productivas y los agentes económicos, no se hace lo necesario para resolver los propósitos expresados por él:

“Un día como el de hoy, mi maestro William Faulkner dijo en este lugar: “Me niego a admitir el fin del hombre”. No me sentiría digno de ocupar este sitio que fue suyo si no tuviera la conciencia plena de que por primera vez desde los orígenes de la humanidad, el desastre colosal que él se negaba a admitir hace 32 años es ahora nada más que una simple posibilidad científica. Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió de parecer una utopía, los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.”³

Más que el párrafo final del discurso de un literato, es un mandato para que actuemos a favor de la distribución de la riqueza y consecuentemente de la disminución de la pobreza, con el fin de evitar la desaparición

del mundo por las luchas del poder económico que todo lo destruye, haciendo que los países ricos sean cada vez más poderosos y los países pobres cada vez más dependientes.

Son muchos y fallidos los intentos de asociación entre países pobres. Los ejemplos abundan. Desde el Pacto Sub Regional Andino hasta los países del Grupo de Río, por sólo mencionar algunos casos de América Latina, han terminado por ser instituciones que no gobiernan, no acuerdan, no deciden, no establecen verdaderos acuerdos de comercio entre sus miembros y que, salvo algunos pequeños logros en la unificación de los aranceles, han terminado en otros procesos de integración comercial con países más desarrollados que ponen al descubierto sus debilidades, condenando a muchas empresas a desaparecer antes de lograr un equilibrio competitivo.

Sin ninguna duda, el desarrollo pasa por la industrialización del país. Y la industrialización significa inversión permanente, aumento del empleo productivo, producción y venta de bienes y servicios y el ingreso de los agentes económicos que participan en la industria manufacturera. Para lograrlo, uno quisiera, como en la utopía de García Márquez, ser tremendamente aperturista en los acuerdos de comercio con países que tienen economías más débiles, y celosamente cauto en el manejo de los acuerdos de comercio con países más poderosos.

Pero esto casi nunca es posible. La apertura económica generalizada se viene encima con las empresas y los agentes económicos de la mano o sin ellos, por la sencilla razón de que el mundo del presente no es posible con protección porque ya no nos enfrentamos a una economía bipolar que nos mantuvo protegidos y cerrados durante buena parte del Siglo XX a través de dos grandes bloques dominados por los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Además, las finanzas públicas de los países menos desarrollados no se destacan en el presente por sus buenos resultados. En esta nueva realidad, el sector público aparece disminuido, sin recursos, casi quebrado, con años y años por delante de pago de intereses y capital de la deuda interna y externa,



que los deja con exiguos presupuestos que en nada contribuyen a la protección de los sectores más débiles pero necesarios, en esta loca carrera por la competencia local e internacional.

Una loca carrera que, para completar las cargas, presenta en el Siglo XXI la aparición de China en el mercado mundial, demandando productos y servicios para una población de más de mil millones de habitantes, con niveles que las empresas del mundo no son capaces de cumplir, por los altos volúmenes de demanda, y que están convirtiendo el sistema general de precios y los acuerdos de comercio de algunos productos en una verdadera pesadilla para los países pobres que requieren estos mismos insumos para el desarrollo de la producción local. Algunos ejemplos son el precio del petróleo, por primera vez arriba de la barrera de US \$ 40 el barril

¹ Este artículo tiene como base el trabajo presentado por Eduardo Prada Serrano, Sandra Milena Martínez Montoya, Adriana Milena Gasca Cardoso, Sandra Yolima Jiménez, Heydi Hidalgo Méndez, Leonardo Alexander Rodríguez López y Omar Alonso Patiño para la Maestría en Gestión de Organizaciones de la Universidad de Québec a Chicoutimi.

² Bucaramanga, mayo 17 de 2004. Declaraciones del Dr. Alvaro Uribe Vélez, Presidente de Colombia, a la Cadena Radial Caracol.

³ García Márquez, Gabriel. "La Soledad de América Latina". Discurso pronunciado en Estocolmo, Suecia, en 1982 al recibir el Premio Nobel de Literatura.



en mayo de 2004, el escandaloso precio del acero, los productos plásticos y los demás derivados petroquímicos.

Celso Furtado⁴ manifestó en 1999:

“Los pequeños no tienen opción. Tienen que buscar una inserción internacional dinámica que les abra espacio en el exterior, porque un proyecto nacional se agota rápidamente en su caso. En cuanto a los países medianos y grandes deben evaluar bien sus alternativas. Es probable que empiecen el nuevo siglo en una fase de turbulencias, de inestabilidad e inseguridad. Es lo opuesto a lo que tuvimos en los últimos 30, 40 años, cuando se buscaba la unidad nacional en torno del proyecto de industrialización.

Únicamente China puede afectar de hecho la economía mundial. Va descubriendo su camino, porque no permitió su internacionalización económica, mantuvo el control de los flujos financieros y un crecimiento anual de 8 por ciento, envidiable para cualquier país. En diez años, China puede duplicar su producto nacional. Pasa así a ser un problema internacional acomodar a semejante país en este mundo nuevo, lo que exige redistribuir la renta mundial. Pero ese objetivo exige la reducción de los salarios en Estados Unidos y Europa, salvo que ocurran turbulencias políticas en China, la hipótesis a la que apuesta Occidente.

India también tiene todas las posibilidades de lograr un crecimiento razonable, aunque, como Brasil, debe desarrollar su mercado interno. En la medida en que avancen y se vuelvan más homogéneos, Brasil e India pueden tener un papel relevante en el futuro.

Es duro reconocerlo, pero como conjunto América Latina ya no existe. México, un país importante por su larga experiencia de encuentros y desencuentros con Estados Unidos, abandonó toda estrategia propia, para integrarse a su vecino norteño. Argentina, que también había demostrado capacidad para actuar con autonomía, renunció a ella al optar por la dolarización. Queda Brasil, con un resto de política propia, pero muy aislado en la región. Otras naciones menores enfrentan graves problemas, como la guerra civil

en Colombia y la dependencia de Venezuela de su petróleo.” (Celso, 1999)

Esperamos que se pueda evitar este escenario macabro que presupone la destrucción económica de América Latina. En el presente ensayo se intenta explicar la forma como actúan sobre los agentes económicos estos procesos de apertura, con el fin de que un país como Colombia sepa enfrentarlos y pueda tener éxito en este mundo abierto, convulsionado y dispar.

Nadie puede ser ajeno a su historia ni a la economía cercana que conoce. Así mismo, el análisis económico queda limitado en la práctica a dos teorías: la teoría postkeynesiana, de apertura moderada e intervención relativa del Estado en los asuntos de la economía, y la teoría de la liberalización total del comercio con una intervención mínima del Estado sobre los agentes económicos. Trataremos de navegar entre las dos teorías, aplicando lo que en nuestro entender se considera positivo de cada una para Colombia. Esperamos no aparecer demasiado en el centro de ambos modelos, para evitar quedar en medio de la tempestad y sin la protección de los maestros de la ciencia económica.

EL TAMAÑO DEL COMERCIO MUNDIAL

El tamaño reciente del comercio mundial no deja dudas sobre la necesidad de abrir la economía a las exportaciones, para que nuestras empresas participen en una parte de este enorme volumen de transacciones. A pesar del estancamiento relativo de las exportaciones mundiales en el primer semestre de 2003, el primer trimestre de 2004, presionado por la fuerte presencia de China, como ya se indicó en la Introducción, hace prever un aumento por encima del 4% en el comercio mundial durante todo el año 2004.

La Organización Mundial del Comercio⁵ ha definido de la siguiente manera los aspectos más sobresalientes de las estadísticas comerciales internacionales de 2003:

- A la débil recuperación comercial de 2002 le siguió un casi estancamiento de los flujos comerciales en el primer semestre

de 2003. La atonía de los intercambios comerciales internacionales refleja ante todo el débil crecimiento económico de los países de la OCDE y, especialmente, de Europa Occidental. La incertidumbre sobre las perspectivas económicas mundiales aumentó en los primeros meses de 2003 debido a la aparición del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) y a las extensiones existentes en Oriente Medio. Si bien las repercusiones económicas del SRAS se circunscribieron principalmente a una región (Asia Oriental) y a algunos sectores (la industria turística y el transporte aéreo), la situación en Oriente Medio contribuyó al aumento de los precios de la energía en todo el mundo y repercutió por consiguiente en la recuperación de la economía mundial.



- En 2002, el comercio mundial se recuperó de su fuerte descenso registrado en 2001. La tasa media anual de expansión del comercio de mercancías en 2002 se limitó al 3% en términos reales, es decir, solamente la mitad de la tasa de los años de 1990.
- La recuperación del comercio en 2002 se benefició de la fuerte demanda de las importaciones que se produjo en los países en desarrollo de Asia, las economías en transición y los Estados Unidos. La atonía de la demanda de las importaciones en Europa Occidental y la acusada reducción de las importaciones en América Latina mermó la expansión del comercio mundial.
- El descenso de las exportaciones y el aumento de las importaciones registrado en los Estados Unidos han arrojado un déficit comercial y por cuenta corriente sin precedentes, equivalente este último al 5 por ciento de su PIB. El comercio de mercancías de los Estados Unidos ha alcanzado un déficit sin precedentes en las siete regiones geográficas, con todos sus seis principales asociados comerciales y en 15 de los 17 grupos de

productos de mercancías que se distinguen en el presente informe.

- La expansión comercial de China (tanto exportaciones como importaciones) continuó siendo impresionante. En los años de 1990, el crecimiento comercial chino fue tres veces superior al del comercio mundial y, entre 2000 y 2002, sus exportaciones e importaciones se incrementaron en un 30%, mientras que el comercio mundial sufrió un estancamiento. China se ha convertido en el cuarto mayor comerciante de mercancías (considerando a la UE como un comerciante único) en 2002.

- Los productos químicos se han convertido en el grupo de productos con el crecimiento comercial más fuerte registrado durante los dos últimos años. Debido al comercio de productos farmacéuticos entre los países en desarrollo, su parte en las exportaciones mundiales de mercancías aumentó en más del 10%, excediendo en valor no sólo al comercio mundial de productos de la industria del automóvil, sino también de los productos agropecuarios.

- En el primer semestre de 2003, el valor en dólares de las exportaciones mundiales de mercancías se incrementó en un 15% con respecto al período correspondiente de 2002, lo que constituye una fuerte aceleración, comparado con el crecimiento medio anual del 4% de 2002. La depreciación del dólar estadounidense y el aumento de los precios del petróleo

⁴ Celso Furtado (Paraíba, Brasil, 1920). Fue Ministro de Planificación durante el gobierno de Joao Goulart entre 1962 y 1963. La aportación de Celso Furtado a la comprensión de los determinantes del subdesarrollo se basa en una perspectiva histórica y en el análisis de los caminos recorridos por diversos países para superar esa condición. Ha escrito varios libros sobre desarrollo económico y teoría del subdesarrollo.

⁵ La Organización Mundial del Comercio (OMC) fue creada en 1995. Incluye a 145 países y su sede está en Ginebra, Suiza. La OMC ha sido usada para impulsar e imponer un conjunto cada vez más amplio de políticas en materia de comercio, inversiones y desregulación entre los países.



CUADRO No. 1
PRINCIPALES EXPORTADORES MUNDIALES DE MERCANCÍAS 2002
 Miles de Millones de Dólares y Porcentajes

ORDEN	EXPORTADORES	VALOR	PARTE	VARIACIÓN PORCENTUAL ANUAL
1	Estados Unidos	693,9	10,7	-5
2	Alemania	613,1	9,5	7
3	Japón	416,	6,5	3
4	Francia	331,8	5,1	3
5	China	325,6	5,0	22
6	Reino Unido	279,6	4,3	3
7	Canadá	252,4	3,9	-3
8	Italia	251,0	3,9	4
9	Países Bajos	244,3	3,8	6
10	Bélgica	214,0	3,3	12
11	Hong Kong, China	201,2	3,1	5
	Exportaciones locales	18,3	0,3	-10
	Reexportaciones	182,9	2,8	7
12	República de Corea	162,5	2,5	8
13	México	160,7	2,5	1
14	Taipei Chino	135,1	2,1	7
15	Singapur	125,2	1,9	3
	Exportaciones locales	66,8	1,0	1
	Reexportaciones	58,3	0,9	5
16	España	119,1	1,8	2
17	Federación de Rusia	106,9	1,7	4
18	Malasia	93,3	1,4	6
19	Irlanda	88,2	1,4	7
20	Suiza	87,9	1,4	7
21	Suecia	81,1	1,3	7
22	Austria	78,7	1,2	11
23	Arabia Saudita	73,9	1,1	1
24	Tailandia	68,9	1,1	6
25	Australia	65,0	1,0	3
26	Noruega	61,0	0,9	3
27	Brasil	60,4	0,9	4
28	Indonesia	57,1	0,9	1
29	Dinamarca	57,0	0,9	10
30	India	49,3	0,8	14
31	Emiratos Árabes Unidos	47,3	0,7	-1
32	Finlandia	44,8	0,7	4
33	Polonia	41,0	0,6	14
34	República Checa	38,4	0,6	15
35	Filipinas	36,3	0,6	11
36	Turquía	34,6	0,5	10
37	Hungría	34,3	0,5	13
38	Sudáfrica	29,7	0,5	2
39	Israel	29,5	0,5	2
40	Venezuela	26,9	0,4	-2
41	Portugal	25,6	0,4	5
42	Argentina	25,4	0,4	-5
43	República Islámica del Irán	24,4	0,4	3
44	Argelia	19,1	0,3	-1
45	Chile	18,3	0,3	-1
46	Ucrania	18,0	0,3	10
47	Vietnam	16,5	0,3	9
48	Kuwait	15,4	0,2	-5
49	Nigeria	15,1	0,2	-12
50	República Eslovaca	14,4	0,2	14

CUADRO No. 1
PRINCIPALES IMPORTADORES MUNDIALES DE MERCANCÍAS 2002
Miles de Millones de Dólares y Porcentajes

ORDEN	IMPORTADORES	VALOR	PARTE	VARIACIÓN PORCENTUAL ANUAL
1	Estados Unidos	1202,4	18,0	2
2	Alemania	493,7	7,4	2
3	Reino Unido	345,3	5,2	4
4	Japón	337,2	5,0	-3
5	Francia	329,3	4,9	0
6	China	295,2	4,4	21
7	Italia	243,0	3,6	4
8	Canadá	227,5	3,4	0
9	Países Bajos	219,8	3,3	5
10	Hong Kong, China	207,2	3,1	3
	Importaciones definitivas	24,3	0,4	-22
11	Bélgica	197,4	2,9	10
12	México	173,1	2,6	0
13	España	154,7	2,32,3	0
14	República de Corea	152,1	1,7	8
15	Singapur	116,4	0,9	0
	Importaciones definitivas	58,1	1,7	-4
16	Taipei Chino	112,6	1,3	5
17	Suiza	83,7	1,2	-1
18	Malasia	79,9	1,2	8
19	Austria	78,0	1,1	4
20	Australia	72,7	1,0	14
21	Suecia	66,2	1,0	5
22	Tailandia	64,7	0,9	4
23	Federación de Rusia	60,5	0,8	13
24	India	56,6	0,8	12
25	Polonia	55,1	0,8	10
26	Irlanda	51,9	0,7	3
27	Brasil	49,7	0,7	-15
28	Turquía	49,7	0,7	20
29	Dinamarca	49,4	0,6	9
30	República Checa	40,8	0,6	12
31	Portugal	38,5	0,6	-3
32	Hungría	37,6	0,6	12
33	Israel	35,5	0,5	0
34	Filipinas	35,2	0,5	12
35	Noruega	34,8	0,5	6
36	Finlandia	33,6	0,5	3
37	Arabia Saudita	32,3	0,5	3
38	Emiratos Árabes Unidos	32,2	0,5	7
39	Indonesia	31,3	0,5	1
40	Grecia	31,3	0,5	11
41	Sudáfrica	29,3	0,4	4
42	República Islámica del Irán	22,2	0,3	24
43	Vietnam	19,0	0,3	19
44	Rumania	17,9	0,3	15
45	Chile	17,1	0,3	-4
46	Ucrania	17,0	0,3	8
47	República Eslovaca	16,5	0,2	12
48	Nueva Zelandia	15,1	0,2	13
49	Luxemburgo	13,2	0,2	7
50	Colombia	12,7	0,2	-1



CUADRO No. 3
PRINCIPALES EXPORTADORES MUNDIALES DE SERVICIOS COMERCIALES 2002
 Miles de Millones de Dólares y Porcentajes

ORDEN	EXPORTADORES	VALOR	PARTE	VARIACIÓN PORCENTUAL ANUAL
1	Estados Unidos	272,6	17,4	1
2	Reino Unido	123,1	7,8	12
3	Alemania	99,6	6,3	20
4	Francia	85,9	5,5	7
5	Japón	64,9	4,1	2
6	España	62,1	4,0	7
7	Italia	59,4	3,8	4
8	Países Bajos	54,1	3,4	8
9	Hong Kong, China	45,2	2,9	9
10	China	39,4	2,5	20
11	Canadá	36,3	2,3	-2
12	Austria	34,9	2,2	6
13	Bélgica	34,9	2,2	-----
14	Irlanda	28,1	1,8	21
15	Suiza	27,9	1,8	7
16	República de Corea	27,1	1,7	-4
17	Singapur	26,9	1,7	3
18	Dinamarca	25,5	1,6	-6
19	India	23,5	1,5	12
20	Suecia	22,5	1,4	3
21	Taipei Chino	21,1	1,3	9
22	Luxemburgo	20,1	1,3	-----
23	Grecia	20,1	1,3	4
24	Noruega	19,1	1,2	8
25	Australia	16,7	1,1	5
26	Tailandia	15,2	1,0	18
27	Malasia	14,8	0,9	3
28	Turquía	14,7	0,9	-7
29	Federación de Rusia	12,9	0,8	22
30	México	12,5	0,8	-1
31	Israel	10,4	0,7	-13
32	Polonia	10,1	0,6	4
33	Portugal	9,7	0,6	12
34	Egipto	9,0	0,6	2
35	Brasil	8,8	0,6	1
36	Hungría	7,7	0,5	1
37	República Checa	7,0	0,4	0
38	Finlandia	6,1	0,4	5
39	Croacia	5,5	0,4	14
40	Indonesia	5,4	0,3	0

CUADRO No. 4
PRINCIPALES IMPORTADORES MUNDIALES DE SERVICIOS COMERCIALES 2002
Miles de Millones de Dólares y Porcentajes

ORDEN	IMPORTADORES	VALOR	PARTE	VARIACIÓN PORCENTUAL ANUAL
1	Estados Unidos	205,6	13,3	2
2	Alemania	149,1	9,6	9
3	Japón	106,6	6,9	0
4	Reino Unido	101,4	6,6	9
5	Francia	68,2	4,4	10
6	Italia	61,5	4,0	10
7	Países Bajos	55,7	3,6	7
8	China	46,1	3,0	18
9	Canadá	41,9	2,7	-2
10	Irlanda	40,4	2,6	14
11	España	37,6	2,4	12
12	República de Corea	36,1	2,3	8
13	Bélgica	34,9	2,3	----
14	Austria	34,4	2,2	10
15	Taipei Chino	24,3	1,6	3
16	Hong Kong, China	24,2	1,6	0
17	Dinamarca	23,6	1,5	0
18	Suecia	23,1	1,5	1
19	India	21,8	1,4	5
20	Federación de Rusia	21,5	1,4	16
21	Singapur	20,6	1,3	1
22	Australia	17,5	1,1	7
23	México	17,0	1,1	3
24	Tailandia	16,6	1,1	14
25	Noruega	16,5	1,1	10
26	Malasia	16,2	1,1	-2
27	Indonesia	16,0	1,0	2
28	Suiza	15,3	1,0	1
29	Brasil	13,6	0,9	-14
30	Luxemburgo	13,6	0,9	----
31	Emiratos Árabes Unidos	11,4	0,7	----
32	Israel	11,2	0,7	-9
33	Grecia	10,3	0,7	-8
34	Polonia	8,9	0,6	0
35	Finlandia	8,3	0,5	4
36	Arabia Saudita	7,2	0,5	0
37	Hungría	7,1	0,5	30
38	Portugal	6,6	0,4	7
39	República Checa	6,3	0,4	16
40	Turquía	6,3	0,4	-3



leo y de los productos básicos distintos de los combustibles contribuyeron al aumento del precio del dólar y del valor en el comercio internacional.

- Si se toman en consideración las modificaciones de los precios y de los tipos de cambio, el panorama comercial arroja un balance diferente y menos brillante. Las exportaciones reales de los países de la OCDE de bienes y servicios se han estancado desde el cuarto trimestre de 2002 hasta el segundo trimestre de 2003 (sobre una base de ajuste estacional).
- La evolución durante el primer semestre de 2003 y las mejoras de los principales indicadores en el tercer trimestre apuntan a unas previsiones de crecimiento del comercio mundial de mercancías del 3%, básicamente sin modificaciones con respecto a las tasas del año precedente. (OMC, 2003)

Los Cuadros No. 1, 2, 3 y 4 muestran las cifras globales del comercio mundial de bienes y servicios en 2002: (OMC, 2003a)

En los Cuadros anteriores se pueden encontrar varias cosas interesantes desde el punto de vista económico. En primer lugar, entre los diez principales exportadores e importadores de mercancías y de servicios, se encuentran las economías más industrializadas del planeta, incluido por su-



puesto Estados Unidos en la posición número uno. Se nota un rápido desarrollo de las exportaciones y las importaciones de China, ubicándose entre los diez primeros.

A su vez, en 2002 las importaciones de mercancías de Colombia ocupan un honroso lugar número 50, pero no aparece entre los 50 mayores exportadores. Es como si hubiéramos hecho la apertura al revés. Importamos de manera muy fuerte, pero no exportamos de la misma forma. Es una cifra estadística, en verdad, pero por tratarse de una cifra absoluta, no miente.

De otra parte, el 96% de las exportaciones y las importaciones de mercancías en 2002 están gobernadas por los primeros 50 países y el 90% de las exportaciones e importaciones de servicios comerciales están en cabeza de 40 países.

El nivel mundial de comercio de mercancías equivale a US \$ 6.500 miles de millones y el nivel mundial de transacción de servicios comerciales es de US \$ 1.500 miles de millones, ambas en 2002. Como se puede notar, el nivel del comercio mundial es muy alto y ha venido creciendo a tasas superiores al 4% anual, es decir, más del doble que el crecimiento interno de las economías de América Latina en la última década.

Por consiguiente, no queda duda de que el comercio mundial, por cumplimiento, excelencia, calidad, competitividad y productos y servicios de valor agregado, es un atractivo interesante para cualquier país en desarrollo. Lograr un incremento importante en las exportaciones es el gran reto, porque no se puede reducir la apertura comercial simplemente a más importaciones, que si bien generan empleo en la distribución y comercialización de los productos y servicios conexos, destruye empleos en los sectores industriales y en las pequeñas y medianas empresas, con un resultado comercial que puede ser bueno para algunos pero abiertamente negativo para la generación de empleo y por tanto para el conjunto de la economía.

Aquí, como en los ejemplos conocidos lo bueno para la empresa XYZ, no es necesari-

riamente bueno para el país en su conjunto. Si la construcción de valor de los servicios de distribución, comercialización y servicios adicionales es menor, la destrucción de valor en los sectores de la industria manufacturera es menor al crecimiento económico, lo que genera más dificultades en la distribución del ingreso y, por consiguiente, estancamiento de la economía, desempleo y aumento del desequilibrio fiscal.

En una economía subdesarrollada sustituir producción local por importaciones de bienes manufacturados produce desempleo y, a mediano plazo, disminución de la demanda agregada interna.

LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS

Para empezar el análisis de las variables que afectan y son afectadas por la apertura económica y el modelo de economía abierta, vamos a seguir los sencillos conceptos de Samuelson y Nordhaus que definen los objetivos y los instrumentos de la política macroeconómica. (Samuelson, 2002, p. 362)

Si bien la producción, el empleo y la estabilidad del nivel de precios son los objetivos primordiales de la política económica, es importante recordar que por el lado de la definición de la demanda agregada y el gasto agregado se define que los actores son los consumidores, los ahorradores, los inversionistas y el Gobierno.

En una economía abierta a estos conceptos es necesario agregar el manejo de las exportaciones de bienes y servicios, el flujo neto de capitales y los movimientos del tipo de cambio en el mercado para equilibrar la relación de intercambio entre los países.

En el caso de Colombia, podemos afirmar que la economía se abrió desde 1990, pero lo ha hecho con más fuerza a partir del inicio del presente siglo. Vamos a ver cómo se han afectado las variables macroeconómicas y a plantear algunas observaciones que nos permitan mejorar el rumbo de la economía. Algunas de las cosas que propondremos parecerán muy lógicas a muchos y cabe preguntarse: si son modificaciones factibles,

¿por qué las autoridades económicas no las llevan a cabo?

Vale la pena recordar que la función primordial del Banco de la República por la Constitución de 1991 es el control de la inflación y, por otra parte, los gobiernos de turno en los últimos 16 años se han dedicado principalmente al control del crecimiento desbordado del gasto público, con mayores transferencias y responsabilidades otorgadas a las regiones (departamentos y municipios), por lo cual las exiguas finanzas públicas han venido en decadencia permanente, con niveles de déficit fiscal que bordean el 4% del Producto Interno Bruto. Si el Gasto público no se equilibra con los ingresos, la deuda pública será impagable en un horizonte de diez años.⁶

El Efecto sobre el Consumo

La siguiente manifestación del presidente de los Estados Unidos parece haber sido pronunciada por un presidente en América Latina y puede suponer un efecto en teoría “proteccionista”:

“The role of government is to create conditions in which jobs are created, in which people can find work.”⁷

Lo primero que destruye la apertura económica es puestos de trabajo en la economía que tenga menor nivel de productividad. Recordemos que la productividad es función, entre otras, de la tecnología, pero también de las escalas de producción, de la capacidad de producir bienes en cantidades grandes y de la demanda global por esos bienes. Ante la apertura generalizada, los bienes de

⁶ De hecho, la deuda pública interna y externa es impagable en el presente en la mayoría de los países de América Latina. La forma de pagar establecida por los últimos gobiernos ha sido la refinanciación mediante la conversión de plazos o la emisión de nuevos títulos de deuda para pagar los que se vencen.

⁷ Una traducción libre de esta frase diría algo como: “El papel del gobierno debe ser crear condiciones en las cuales los empleos son creados, en las cuales la gente puede encontrar trabajo”. George W. Bush. Presidente de los Estados Unidos.



consumo en general, y no sólo los bienes de consumo suntuarios, tienden a ser trasladados desde países con mayor innovación hacia otros con menor desarrollo. Y este efecto es aplicable tanto a los bienes manufacturados como a los productos agrícolas.

El resultado: disminución de la producción local, desempleo, y posteriormente, debido a la reducción de la fuerza de trabajo ocupada, disminución de la demanda agregada por el menor poder de compra de la población local. Si lo que busca la liberalización del comercio es mayor demanda para todos los países que producen bienes de consumo, pero en especial para los bienes producidos por países desarrollados, el efecto de mediano plazo es una reducción del consumo global en las economías más pobres, y como los bienes de consumo tienen un nivel máximo de satisfacción para la población en su conjunto y para las familias de manera individual, los bienes que no son demandados en los países que no tienen capacidad de consumirlos no serán demandados tampoco en los países más ricos. El resultado final es el aumento de los inventarios, la reducción de la producción y también la reducción del empleo en los países desarrollados.⁸

Es por todo lo anterior que los países ricos se protegen de la invasión de productos extranjeros, por muchos que sean los acuerdos de comercio que hayan firmado. Quieren a toda costa evitar que productos más baratos, con menor, igual o mayor nivel de innovación tecnológica, inunden sus mercados, en detrimento de los bienes producidos localmente y del empleo productivo que generan sus industrias. Y si eso es así en estos países, ¿por qué tiene que ser diferente en una economía en desarrollo?

Aquellos productos que se fabriquen localmente, que tengan posibilidades de mejorar gradualmente su componente de tecnología y que estén apoyados en una sólida demanda local, deben ser “protegidos” también en las economías en desarrollo, en defensa del empleo, el crecimiento y la estabilidad de su sistema de precios.

Sólo en la medida en que las economías desarrolladas entiendan que la protección de los bienes producidos en las economías menos fuertes favorece el consumo mundial, habrá realmente mayor comercio entre todos los países.

El Ahorro y la Inversión

Este es uno de los temas más complejos en un modelo de apertura. Precisamente, las desigualdades en los niveles de desarrollo entre los países se producen principalmente por las diferencias en los volúmenes de ahorro e inversión acumulados a lo largo del tiempo, en un proceso de formación interna bruta de capital que hace que los países más poderosos ahorren niveles altos e inviertan en proyectos nuevos de desarrollo tecnológico, modernización de plantas, diseño y producción de nuevos artículos, etc. Esta mayor inversión mantiene niveles de desempleo muy bajos, el consumo aumenta de manera permanente por los mayores ingresos y hay un relativo equilibrio de las finanzas públicas como consecuencia de los mayores ingresos que a su vez producen mayores impuestos.

Los países en desarrollo como Colombia y casi todos los de América Latina tienen niveles de ahorro muy bajos debido a las altas tasas de desempleo real, desempleo disfrazado, subempleo y a la baja capacidad de consumo de la mayoría de la población. Este desempleo alto se produce a su vez por los bajos niveles de inversión que son consecuencia de las imperfecciones de los mercados tanto de ahorro como de comercialización y venta de bienes de consumo. Se produce así el dilema de qué es primero: el ahorro o la inversión. Sin ahorro no hay inversión pero sin inversión no hay empleo, sin empleo no hay ingreso y sin ingreso adicional no hay ahorro.

Romper este “círculo de pobreza” es posible si se negocia una apertura con participación del capital internacional, que invierta en el país en proyectos principalmente manufactureros que complementen la oferta nacional



y permitan tener excedentes para la exportación. El menor precio relativo de la mano de obra local es un factor positivo que facilita el proceso de inversión. Se requiere además un clima favorable para el inversionista, normas y leyes claras y estables en materia de impuestos, propiedad intelectual, patentes, transferencia de utilidades, etc. Sin duda, el tema de seguridad interna también debe ser considerado.

Si el país logra consolidar un proyecto de inversión extranjera complementaria, con una regulación clara que no se modifique en los años por venir, estaremos en la ruta del crecimiento y la distribución del ingreso porque habremos roto el “círculo de pobreza” por la vía de la inversión productiva, que generará más empleo, más ingresos y en consecuencia aumentará el ahorro, necesario para iniciar nuestro propio intento de generar una formación interna bruta de ahorro y capital.

Un punto adicional es el relativo a las importaciones de maquinaria, equipo, asesoría técnica, servicios e insumos que se requieren para el proceso de modernización industrial. Antes que pensar con ánimo fiscal de corto plazo, el Gobierno de turno debe fortalecer y facilitar el proceso de importación de estos productos, otorgando líneas de crédito de largo plazo con tasas locales adecuadas y aranceles bajos (o cero aranceles) para que el proceso sea lo más rápido posible. De ser necesario, deberían aplicarse exenciones de impuestos de renta, patrimonio, cuatro por mil, Impuesto al Valor Agregado y otros, durante un tiempo prudencial para facilitar la inserción del país en el sistema mundial de capitales e inversiones. Estos estímulos deberían incluir a los inversionistas locales que hagan nuevos esfuerzos por modernizar o aumentar su aparato productivo con aumento de los niveles de empleo permanentes.

Parece un sueño o una utopía, pero esto ya se intentó con éxito en el pasado, cuando el país aplicó el modelo de sustitución de importaciones y promoción de exportaciones. Hoy todavía tenemos una importante participación de capital extranjero en algunas industrias manufactureras dentro de este modelo. Algunos ejemplos son las

ensambladoras de vehículos, la producción de químicos, llantas, alimentos y bebidas, y medicamentos esenciales, entre otros.

El Gasto Público y los Impuestos

Es este uno de los temas más difíciles de tratar por el desequilibrio estructural de las finanzas públicas de un país como el nuestro. El Cuadro No. 5 muestra el déficit fiscal consolidado del Gobierno central de Colombia en los últimos años.

Un déficit sostenido de este tamaño, y su control en los años por venir, se convierte en un elemento crítico de negociación con el Fondo Monetario Internacional FMI. Para el Fondo, lo más importante para la economía es el control de este indicador, porque según su política, el desarrollo a largo plazo sostenido se logrará si el Estado es capaz de gobernarse a sí mismo. Escapa a este ensayo entrar en un análisis de si el Fondo tiene razón o no. Para los propósitos que nos interesan, basta con decir que probablemente no la tiene. Pese a ello, la capacidad de negociación del Gobierno se vuelve clave y crítica para que el proceso de apertura y la inser-

⁸ Podríamos llamar a este efecto la “paradoja del consumo”. Esta paradoja se puede explicar con un sencillo análisis: si el azúcar que producen en exceso los países desarrollados no puede ser vendido en los países en desarrollo porque allí disminuyó la demanda por el efecto de la disminución del empleo, este azúcar excedente tampoco podrá ser vendido en los países más ricos porque las familias sólo consumirán un nivel máximo de azúcar, que es el requerido por ellas, aunque el precio baje de manera continua. En términos prácticos, una persona no utilizará el doble de azúcar para endulzar el café por el sólo hecho de que el azúcar se consiga en abundancia y a menor precio. De igual manera, no consumirá el doble de café sólo porque ahora sea más barato. Esto es lo que los neoclásicos llamaron el nivel máximo de satisfacción. Arriba de este nivel máximo, ya no hay más consumo, aunque exista salario excedente. En los países desarrollados, esta paradoja hace que se cambien continuamente los productos, con mayores y mejores innovaciones cada vez, para producir en la población con capacidad de demanda un efecto de “consumismo”. Sin embargo, el consumismo también tiene sus límites: en Economías como las de los países nórdicos (en Europa), los niveles de satisfacción son tan altos que la población ahorra en exceso y se “aburre” ante la incapacidad de obtener satisfacciones mayores de productos cada vez más sofisticados.



CUADRO No. 5
DÉFICIT FISCAL
(Como Porcentaje del Producto Interno Bruto)

AÑO	DÉFICIT CONSOLIDADO
1999	-5.5%
2000	-3.3%
2001	-3.2%
2002	-3.6%
2003	-2.8%
2004	-2.5%

Fuente: CONFIS, Marzo de 2004. El dato de 2003 es preliminar y el de 2004 es proyectado.

ción del país en los planes internacionales de crecimiento de la inversión se obtenga rápidamente. Si la presión del Fondo hace que los impuestos sigan subiendo, y que cada año tengamos nuevas reformas tributarias con mayores y más novedosos impuestos, el esfuerzo de los tratados de libre comercio se perderá ante el efecto de cambios que no convienen a la estabilidad de las nuevas inversiones que se requieren en el largo plazo. Pero, de todas maneras, si no se logra el beneplácito del Fondo, será imposible conseguir nuevas fuentes de financiación internacional para cubrir los pagos de la deuda externa que se vence y la nueva que se requiere para cubrir el déficit.

Al respecto del papel del Fondo Monetario Internacional desde su creación, el premio Nobel de Economía Joseph E. Stiglitz dice:

“Medio siglo después de su fundación, es claro que el FMI no ha cumplido con su misión. No hizo lo que supuestamente debía hacer: aportar dinero a los países que atravesaran coyunturas desfavorables para permitirles acercarse nuevamente al pleno empleo... Y una vez que un país sufría una crisis, los fondos y programas del FMI no sólo no estabilizaban la situación sino que en muchos casos la empeoraban, especialmente para los pobres”. (Stiglitz, 2003, p. 40)

El Equilibrio de las Exportaciones y las Importaciones: la producción local para exportar

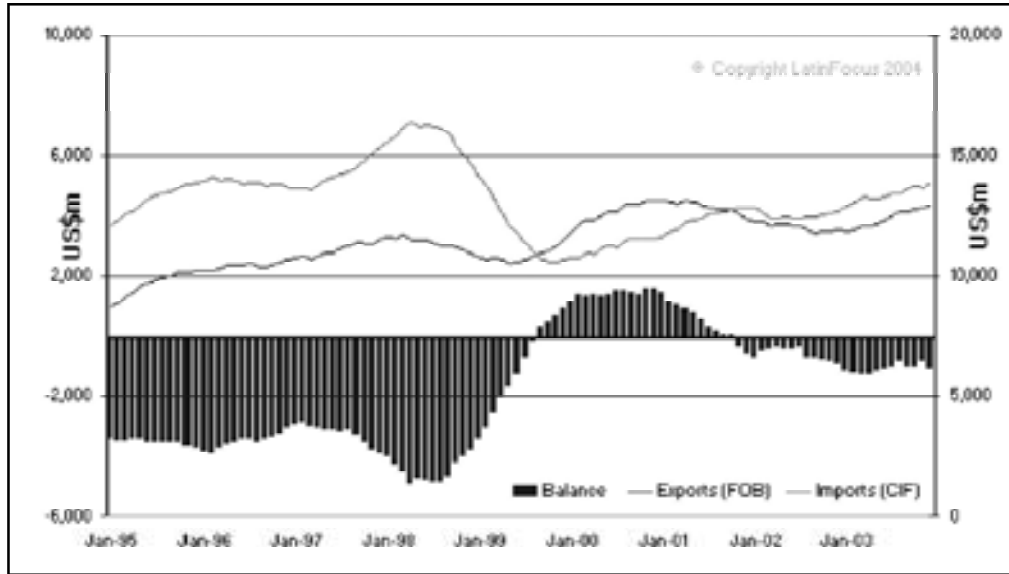
El resultado de la apertura económica se mide en el saldo de la balanza de pagos y en

la composición de dicha balanza. Estados Unidos o la Comunidad Europea pueden tener un nivel de importaciones mayor que las exportaciones, porque son economías fuertes, con una relación de intercambio dominante, lo cual les permite manejar el comercio mundial y los organismos que lo rigen, en especial la Organización Mundial del Comercio OMC. De hecho, Estados Unidos participó en 2002 con el 10,7% de las exportaciones de bienes en el mundo y con el 18,0% de las importaciones. En contraste con lo anterior, un país pobre no debería nunca tener balanza comercial negativa, porque el equilibrio de esta balanza es clave para no depender del saldo positivo de la balanza de capitales con el fin de lograr unos niveles sostenidos de reservas internacionales.

Nótese en la Gráfica No. 1 que la balanza comercial de Colombia ha sido mayoritariamente deficitaria en el período 1995 - 2003, a pesar de los nuevos rubros que han entrado a reforzar las exportaciones de bienes y servicios, dentro de los cuales el más importante es sin duda el conformado por las crecientes transferencias enviadas a Colombia por nacionales residentes en muchas partes del mundo, y en especial los Estados Unidos y España.

El primer objetivo de los tratados de libre comercio debería, pues, enfocarse hacia el aumento del saldo de la balanza comercial, porque ello implica que nuestros productos tienen mayor aceptación en el mundo, con el aumento consecuente del empleo y el ingreso. En la medida en que el país sea menos pobre, ya habrá oportunidad para aumentar

GRÁFICA No. 1
BALANZA COMERCIAL COLOMBIANA, 1995 - 2003



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

las importaciones de bienes y servicios, con el fin de satisfacer la demanda interna creciente generada. El objetivo primordial es el bienestar de la población interna, y este propósito pasa primero por la generación de empleo productivo para generar nuevos productos con demanda creciente, primero en el nivel internacional y posteriormente en el nacional.

Tal vez la maquila no sea la solución. Los países que han pasado por este modelo industrial en la segunda mitad del siglo XX, como México, crecieron a tasas elevadas los primeros años, pero en la época reciente ya no son buenos socios para los países ricos. La razón: no hay un proceso de absorción de tecnología y por tanto no se presentó con fuerza innovadora la investigación y el desarrollo de nuevos productos y servicios, con mayor valor agregado. Maquilar ni siquiera es copiar. Es tan sólo ensamblar con base en una técnica preestablecida que se nos impone desde fuera. Los países de Asia que conforman los llamados “siete grandes dragones”, empezaron copiando, aprendieron y asumieron las nuevas tecnologías y hoy pro-

ducen artículos que están invadiendo al orbe con mejor calidad y tecnología a precios más bajos que los del resto del mundo desarrollado. Nombres como Samsung, LG, Hyundai y otros, son hoy tan comunes como lo fueron en el pasado reciente Toyota, Honda y Mitsubishi, o en el pasado más lejano General Electric, General Motors o Chrysler.

David de Ferranti, vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe, declaró recientemente respecto del informe sobre NAFTA en México:

NAFTA ha tenido efectos positivos en México pero ellos podrían haber sido mejores. El comercio libre definitivamente trae nuevas oportunidades económicas, pero las lecciones de NAFTA para otros países que negocian con EE UU son que el comercio libre solo no es suficiente sin un nuevo significado de la política económica y reformas institucionales.

El estudio del Banco Mundial argumenta que NAFTA no es suficiente. Las esperanzas de que México progresaría de mejor manera de



la mano de EE UU fueron disminuidas por la baja inversión en la educación, la innovación y la infraestructura, así como por la baja calidad institucional - un término que cubre la responsabilidad, la eficacia reguladora, el control de corrupción y otras cuestiones relacionadas.

Más lejos, el informe acentúa que las ventajas del NAFTA y del comercio en general eran desiguales en las diferentes regiones y sectores económicos de México.

Como se observa, el mismo Banco Mundial reconoce que las reformas institucionales para romper el desequilibrio económico entre países con diferente capacidad productiva son absolutamente necesarias para el éxito de la apertura económica. No hacer estas reformas para mejorar la capacidad productiva local, favorecer nuestra industria hasta que esté preparada para la absorción del cambio, proteger la agricultura interna de manera más o menos permanente para defenderla de los productos agrícolas de países desarrollados, ellos sí subsidiados de manera permanente, equivale a dejar abierta la puerta de la casa para que cualquier transeúnte entre a llevarse todo lo que hay dentro de ella, dejando a su paso sólo destrucción, desolación y ruina.

Basta con pensar lo difícil que será la negociación del TLC con Estados Unidos cuando se llegue al tema de la producción de medicamentos. Si Colombia cede ante las exigencias de respetar al 100% las patentes americanas, la producción local de medicamentos genéricos estará condenada a la extinción.

Algunas Palabras Adicionales sobre la Política Monetaria y la Estabilidad del nivel de Precios

Como se conoce suficientemente, la Constitución de 1991 le dio independencia al Banco de la República para proteger, de manera primordial, el nivel de precios de la economía, lo que equivale a un propósito permanente de control de la inflación. Para ejercer ese control, el Banco utiliza y ejecuta las políticas monetaria, cambiaria y crediticia para el mantenimiento de niveles de infla-

ción bajos. En el pasado reciente, es innegable el éxito del Banco en el cumplimiento de este objetivo. Por primera vez en décadas, la inflación en Colombia es de sólo un dígito y la tendencia reciente es de decrecimiento permanente. La inflación pasó del 32.36% en 1990 al 16.70% en 1998 y desde allí continuó bajando para situarse en 9.23% en 1999, 8.75% en 2000 y 6.49 en 2003. (DANE, 2004).

Sin embargo, en ocasiones el Banco ha estrangulado a la economía aceptando por períodos prolongados niveles altos de devaluación o revaluación sin intervención real directa sobre los mercados, o ha permitido que la tasa de interés se mantenga en niveles excesivamente altos frente a la inflación, todo ello si tal resultado de las variables económicas garantiza el fin último de controlar los niveles generales de precios al consumidor. Muchos empleos productivos permanentes se han perdido con esta ciega y tozuda manera de gobernar la política económica, monetaria y fiscal. A pesar de la variedad de teorías que profesan los actuales miembros de la Junta Directiva del Banco de la República, que en ocasiones sitúan a unos miembros en una orilla y a otros en la orilla opuesta, normalmente existe acuerdo mayoritario (al fin de cuentas es norma Constitucional) para poner el control de la inflación por encima de cualquier otra variable, incluida la más importante para el desarrollo económico: el empleo.

Tal vez sea la hora de pedir a los legisladores que se ocupen de mirar este tema en el Congreso, no para reformar una vez más la Constitución de 1991, sino para regular mejor la función primordial del Banco Central y el objetivo principal de la política económica que es generar empleo permanente, crecimiento económico y distribución de la riqueza. Estas son premisas necesarias para que el proceso de apertura de la economía hacia otros mercados, encuentre más fuertes nuestros ya desgastados aparatos productivos, en la búsqueda del bien común de la Nación.

El Banco de la República, como rector máximo de las políticas monetaria, crediticia y cambiaria, está llamado a ocupar junto con el Gobierno, rector de la política fiscal, un

papel de enorme trascendencia en la continuación de la apertura comercial y en el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos que se encuentra en los inicios de su discusión.

CONCLUSIONES

La globalización es un hecho real e irrefrenable en la vida de las naciones y sus habitantes. No se puede estar a favor o en contra de la globalización. Ella, como los procesos de cambio de las organizaciones, se da con nuestra aceptación o con nuestro rechazo. No podremos evitarla. Es un proceso inercial imparable. Por ello, resulta útil ahora, para terminar, expresar las mismas palabras de Joseph E. Stiglitz:

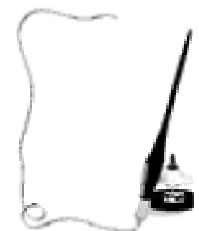
El mundo desarrollado debe poner de su parte para reformar las instituciones internacionales que gobiernan la globalización. Hemos montado dichas instituciones y debemos trabajar para repararlas. Si vamos a abordar las legítimas preocupaciones de quienes han expresado su malestar con la globalización, si vamos a hacer que la globalización funcione para los miles de millones de personas para las que aún no ha funcionado, si vamos a lograr una globalización de rostro humano, entonces debemos alzar nuestras voces. No podemos, ni debemos, quedarnos al margen. (Stiglitz, 2003, p.214)

Si existe esta conciencia de responsabilidad por parte de quien fue Subdirector Gerente de una institución tan importante como el Banco Mundial, además de Asesor Económico del Presidente de los Estados Unidos,

con mayor razón nuestra responsabilidad como colombianos debe ser “enseñar” globalización a todos los agentes económicos en la totalidad de los sectores productivos del país. Enseñar significa que la gente comprenda los procesos de globalización y la participación del país en ellos, que los interiorice y acepte, en un proceso mental de cambio y preparación de los días por venir. Habrá sectores más beneficiados que otros, especialmente con el Tratado de Libre Comercio TLC con los Estados Unidos, y habrá sectores muy perjudicados, que inclusive desaparecerán sin remedio.

La responsabilidad del país es que el número de empleos que se destruyan, sea sustancialmente menor que el número de nuevos puestos de trabajo y la responsabilidad del Gobierno es lograr que estos desplazamientos de mano de obra se hagan sin traumatismos y que los empleos liberados sean nuevamente absorbidos por la economía, no como subempleo o desempleo disfrazado sino como puestos fijos para la economía globalizada.

Todos somos responsables de este proceso. Todos tenemos algo que aportar. Este ensayo es una primera aproximación para una discusión más profunda y teórica acerca de la globalización. Tal vez las variables económicas aquí analizadas puedan analizarse mejor a través de los modelos económicos que mediante el uso de datos y comprobaciones empíricas. Esperamos haber contribuido al debate, que apenas comienza y que será largo y tortuoso. Ojalá conduzca a un final feliz.



BIBLIOGRAFÍA

Furtado, Celso. (1999) Una sociedad basada más en la solidaridad y no en la competencia. Publicada en Internet en Grandes Economistas. <http://www.eumed.net/cursecon/economistas/furtado.htm>. Entrevista realizada el 25 de Junio.

OMC. Organización Mundial del Comercio. (2003) Estadísticas Comerciales. Comunicados de Prensa. PRESS/363. 5 de noviembre.

OMC. Organización Mundial del Comercio. (2003a) Estadísticas del Comercio Internacional, 2003. Comercio por materias http://www.wto.org/spanish/res_s/statistics2003_s/its03_bysubject_s.htm.

Samuelson, Paul A.; Nordhaus, William D. (2002) Economía. Decimo séptima edición. Editorial McGraw Hill. Madrid.

Stiglitz, Joseph E. (2003) El Malestar en la Globalización. Taurus. Bogotá, febrero.